Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latinoamericanistas Europeus
AHILA

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

CARRERA DE SOCIOLOGÍA Y DE POLÍTICA

LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA, DEL ECUADOR

GRUPO DE TRABAJO DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA DE HISTORIADORES LATINOAMERICANISTAS: " TRABAJO INTELECTUAL, PENSAMIENTO Y MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA, SIGLOS XIX Y XX"

MEMORIAS

CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA



" La Modernidad en Cuestión: confluencias y divergencias entre América Latina y Europa, siglos XIX y XX"

Del 26 al 28 de octubre de 2016
Quito - Ecuador

MEMORIAS
DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA
"La Modernidad en Cuestión:
confluencias y divergencias entre
América Latina y Europa,
siglos XIX y XX

© de esta edición: ANH

Diagramación y edición final
Fredi Landázuri
landazurifredi@gmail.com

Edición digital

octubre 20016

Quito, Ecuador

Contenido

PRESENTACIÓN 11

PRESENTACIÓN DE LA COORDINACIÓN EJECUTIVA DEL CONGRESO 15

Adriam Camacho
El Estado frente al patrimonio latinoamericano: una mirada a la evolución de su percepción contemporánea 17

Alayde Pinto Digiovanni
Aliança para o Progresso: A intervenção imperialista na América Latina nas políticas educacionais e os movimentos de resistência ocorridos no Brasil na década de 1960 33

Alejandra de Arce
Expertas en el campo argentino. Las ingenieras agrónomas en la primera mitad del siglo XX 49

Antonio Canela
Guayasamín y Vela Zanetti en la III Bienal Hispanoamericana de Arte: el reconocimiento postrero del muralismo en Barcelona (1955-1956) 69

Aurora Roldán
Tres pintoras mexicano-europeas: un acercamiento al arte contemporáneo mexicano de la posrevolución 91

Bernardete Ramos
Xul Solar y el Brasil La raza y la lengua en la utopía del hombre nuevo en América Latina 111

Carlos Zambrano
Dependencia y acumulación en el norte de la provincia de Manabí a fines del siglo XIX y principios del siglo XX 121

Cesar de Miranda
Tempos de modernidade: a voz dos índios na elaboração do Brasil 141

Christiane Szesz
Representações e memórias no romance mi nombre es Victoria 157

Claudio Creamer
Como se construye el sujeto indígena ecuatoriano en la fotografía a comienzos del siglo XX 169

Cristina Retta
Carlos Vaz Ferreira: aportes al fortalecimiento del Uruguay republicano y liberal de la primera mitad del siglo XX 179

Edinelia Souza
O culto ao Santo preto Benedito no recôncavo da Bahia: devoção e sociabilidades 197

Eduardo González
Intelectuales ecuatorianos siglo XIX, XX y su relación cultural con España 207

Eduardo Molina
Manabí: entre cholos y montubios: La construcción de su identidad cultural 223

Enma Regalado
Identidad cultural y actividad culinaria 231

Enrique Velez–Mauricio Muñoz
Filosofía del Buen Vivir: Construcción de un Plan de Vida Comunitario desde el Segundo Período de la Revolución Ciudadana (2013-2017) 251

Erna Ulloa
Más que un amigo, un servidor: Santa Cruz y su nacer a la vida internacional 277

Fabio Gentile
El corporativismo fascista italiano: un modelo para el Brasil nacional-desarrollista de Getúlio Vargas (1930-1945) 297

Felipe Dutra de Carvalho Heimburger
La institucionalización del Estado- nación en el Brasil del siglo XIX 319

María Fernanda Galindo-Morgan Quero
¡Por la libertad y la justicia!: El caso de Sacco y Vanzetti en la revista *Claridad* 333

Francisco Ulloa
La Extensión Universitaria en las Instituciones de Educación Superior de América Latina y su contribución al desarrollo de la Cultura Artística 347

Frederico José Falcão
O Partido Comunista do Brasil (PCB) nos primórdios da Guerra Fria: tensões e conflitos 369

Gabriel Cid Rodríguez
Intelectuales, identidad americanista y democracia en el Chile de los 1860's 385

Gerardo Guerrero Vinueza
Elementos para la "descolonización" del pensamiento como prerrequisito para la construcción de pensamiento propio 395

Gérson Wasen Fraga
Os intelectuais em campo: nacionalismo e imprensa no Brasil na Copa do Mundo de 1950 425

Gilma Maria Rios
Revendo as diferenças: uma reconfiguração da postura da mulher araguarina no espaço doméstico e público no período de 1945 a 1960 439

Gilmar Mascarenhas
Nação e Futebol: uma mirada particular ao estudo do nacionalismo e dos processos latinoamericanos de integração nacional 457

Gina Lobato Cordero
La chacra inca: sentido e interpretaciones 471

Gonzalo Bonilla–Grace Bonilla
El Centro General de Cultura Social y su obra. Historia Temprana. Riobamba 1928-1943 485

Hugo Cancino
El Partido Socialista de Chile y el escenario de la Guerra Fría, 1945-1970 503

Jaime Álvarez
Aportes teóricos y prácticos del intelectual colombiano Antonio García, al devenir de la democracia en américa latina, en la segunda mitad del siglo XX 521

Jaime del Arenal Fenochio
Necesidad de la Historia cultural del Derecho en Latinoamérica 539

Jaqueline Ramos
La llegada del exilio español y el nuevo impulso a los estudios del Derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia 555

Jenny Londoño
Mujeres ecuatorianas en el s.xx: luchas políticas, sociales y género 575

Jessica Torres Lescano–Rómulo Arteño Ramos
El pasado indígena Salasaca, artesanía, tejido, historia 599

Jorge Núñez Sánchez
Relaciones epistemológicas de la Historia y los relatos: entre la Historia y la Literatura 617

José Burciaga Campos
"Centenario de la Toma de Zacatecas: resonancias de una conmemoración en el contexto de la Revolución Mexicana." 635

Juan Valverde
"Dispositivos de Poder: Educación entre Garcianismo y Liberalismo: 1860–1910" 651

Juan Chacón
Chamanismo amazónico. Hermenéutica de la mitología cofán, zápara y shuar 667

Juan J. Paz y Miño
La Revolución Juliana en Ecuador (1925-1931) y la superación del regimen oligárquico 689

Julián García Labrador
Arendt y Benjamin sobre la modernidad. De la privación hermenéutica al significado del relato 707

Larissa Milanezi Fabriz–Juçara Luzia Leite
Joaquim nabuco embaixador: diplomacia cultural e pan-americanismo (1905-1910) 725

Lenin Garcés
Dios y Patria, las adaptaciones a la educación laica en el en Ecuador 741

Lennys Rivera
Integración Energética Latinoamericana: Historia de la OLADE y relación con el contexto Mundial Europeo de los años 70'. 755

Lidia Sandoval–Luis Herrera
El ferrocarril y la modernidad. Vida cotidiana en la villa paso del norte 1880 777

Lionel Muñoz
Para comprender la independencia en Venezuela. 1812–1814 787

Luis Andrade
Os intelectuais comunistas latino-americanos na década de 1930. Figuras e redes 799

Luis Blacha
Alternativas para la Nación Argentina. Territorio, patrimonio y relaciones de poder 815

Luis Vizuete
Pensar la Iglesia en un contexto global y latinoamericano: la romanización y su transnacionalidad desde una perspectiva histórica y conceptual 835

Lydia Muñoz
La Historia Madre en América, la deconstrucción del coloniaje de la memoria y de los imaginarios.
La epistemología endógenica y el advenimiento de Identidades plurales 853

Ma.Cristina Basombrío
Influencias ideológicas en torno del proyecto de ley de radiodifusión del Consejo para la Consolidación de la Democracia en la Argentina 875

Maria das Graças Reis Gonçalves
El nacionalismo de Villa-Lobos: la música como lenguaje político de la nación 893

Mª. del Mar Barrientos
Mujeres migrantes de Sapanani, Huallany y Larati 909

María Matilla
Crónica de una interacción cultural: cultura montuvia y cultura vasca unidas en el misionerismo vasco en Manabí 933

Maria Letícia Correa
Intelectuais, imprensa e conformação de um campo de debates sobre temas econômicos no Brasil (1930-1945) 955

María Ortiz
El surgimiento de las universidades interculturales en México. La educación superior a las comunidades indígenas, globalizar por la educación 967

María Guerrero
Masoneria y pluralismo religioso en Santo Domingo a mediados del XIX 983

María Verónica Idrovo
La "causa americana" de 1847. Una mirada desde la geopolítica de mediados del siglo XIX 1001

Marisa Saenz
Monopólios fiscal e da violência nas concepções federativas e confederativas da "era das revoluções": a construção do estado nos Estados Unidos e no Brasil 1019

Martha Loyo
La Escuela Superior de Guerra mexicana fundada en 1930, influencia del modelo francés 1037

Martha Romero
Ambrocio Maldonado, regidor de la Villa de Zaruma, acusado por mantener en su poder un libro prohibido. 1819 1045

Miranda Lida
Nacionalismo e hispanoamericanismo en la revista Nosotros.
La era de Rafael Obligado (1912-1920) 1065

Nataly Cáceres
El uso de los manuales de cocina en la vida cotidiana de los quiteños de finales del siglo XIX y principios del siglo XX 1083

Oscar Enríquez
Legitimidad y disputa: la "cuestión social" en la moral religiosa de la *Revista Voz Obrera*, 1935-1940 1099

Oscar Flores–Magda Robles
La historia de las desapariciones forzadas en México: el caso de la "guerra sucia" (1968-1972) 1119

Oscar Mari
Algunas formas de coexistencia e integración en una sociedad en proceso de formación. El caso del Chaco argentino durante la segunda etapa colonizadora 1135

Paco Moncayo
La Guerra Fría y los movimientos insurgentes en América Latina 1155

Paola Moreno
Las fiestas patrias: Estudio de caso Independencia de Cuenca 1179

Renato Lopes Leite
O discurso republicano na independência do brasil: a retórica do jornalista Cipriano Barata 1201

Rex Típton Sosa
Marco teórico para el abordaje del Himno Nacional del Ecuador 1205

Rita Cancino
Del mundo doméstico al escenario público: La mujer mapuche como emprendedora y embajadora de la cultura mapuche 1223

Rocío Rosero Jácome
Relaciones consulares ecuatorianas con Europa 1946-1952 1241

Rogelio de la Mora
Henri Barbusse en la mirada de Gonzalo Zaldumbide. Pacifismo y antimilitarismo al giro del siglo XX 1261

Rogelio de la Mora–Rómulo Pardo
Ignacio de Luzán en el recuerdo de la intelectualidad latinoamericana ante el modernismo literario. Tres ejemplos desde la prensa cubana, argentina y mexicana 1273

Rogelio Jiménez
Los orígenes de la anarquía en México según el ingeniero porfiriano Francisco Bulnes 1291

Ruth Gutiérrez
Inclusión, exclusión y territorialidad indígena en los proyectos de nación latinoamericana en la primera mitad del siglo XX 1305

Sergio Rosas
La gestión diplomática de Francisco Pablo Vázquez ante la Santa Sede: la construcción de México como república católica en Europa 1825-1831 1323

Silvano Benito Moya
Saberes y libros. Una biblioteca conventual que hizo las veces de universitaria en Córdoba del Tucumán 1339

Silvio Toscano
Evolución Histórica del Régimen Jurídico de la Universidad Ecuatoriana en los Siglos XIX y XX 1357

Vanda Arantes do Vale
Memórias de Pedro Nava: textos documentais sobre os processos de modernização e modernismo da sociedade brasileira (1890-1940) 1381

Virna Fernandes
A Assistência à Pobreza em Minas Gerais: elites e governo na consolidação das políticas assistenciais (1871-1923) 1399

Xavier Puig
Luis A. Martínez: estética romántica y representación plástica del paisaje 1417

Yaima Lorenzo
En Cuenca suena la marimba. Afrodescendientes defienden sus espacios 1441

Dispositivos de poder: educación entre garcianismo y liberalismo: 1860 – 1910

Juan Carlos Valverde-Lasso[1]
PUCE –Ecuador–
UIDE –Ecuador–

Resumen

La constitución de la hegemonía garciana dentro del espectro educativo tiene grandes reformas que son propuestas por el propio Presidente desde su primer mandato (1860). Sus coidearios y sustentadores habían realizado enormes esfuerzos para alimentar y proponer las cuestiones de religión y Fe donde se estructuraron la razón y la educación que trataron de cambiar al país (Ecuador), y por tanto, dar una nueva propuesta del ciudadano, pero intencionalmente, acerca de la nueva idea de la mujer: la guardiana del hogar, la esmerada ama de casa y la esposa amante que guie y corrija los desaciertos del jefe de familia: el hombre. De tal manera que, la mujer lleva el peso de la moral y el buen nombre, de la educación de su descendencia, de la constitución y sustentación de la familia, unidad nuclear de la sociedad.

Palabras clave: Educación. Situación de la mujer. Discursos oficiales. Discursos ficcionales. Idealización de la mujer.

Introducción

Cuando se pensaba que a inicios del siglo XX, en las ciudades sudamericanas se había instituido la Modernidad, es decir que, la tecnificación, comercio y desarrollo habían despegado de manera consistente hasta en las ciudades más retiradas, tomando en cuenta dentro de esta apertura a las ciudades de altura, en los Andes, es necesario establecer que, ciudades como Bogotá, La Paz o Quito distaban muchísimo de tal inicio impetuoso. Quito, principalmente, difería y se encontraba aislada del resto de sus pares sudamericanos, y además en su propio espacio, y no había constituido, hasta ese momento, una dinámica mercantil que la vinculara directamente con otras regiones para un desarrollo básico comercial,

1 Aprendizaje de Chef de Cocina en Zúrich. Licenciado en Comunicación y Literatura por la Pontificia Universidad Católica de Quito. Trabajo de cocina en Suiza, Dinamarca, Alemania y Ecuador. *Master of Arts* por la Universidad de Buenos Aires. Doctorando (2014 – 2017) en la Facultad de Filología Moderna en la Universidad de Heidelberg, Alemania. Actualmente, docente e investigador en la PUCE (Facultad de Arquitectura, Artes y Diseño; Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Hotelería y Turismo) y docente en la Escuela de Diplomacia de la Universidad Internacional del Ecuador.

menos aún social. Los trayectos de mercancía, personas y demás instaban al amparo católico, en primer lugar; luego a las condiciones del clima, la sensatez mediana de los guías, el instinto de los animales. La jornada entre los dos polos ecuatorianos a lomo de mula variaba entre diez y catorce días. La insalubridad de la ruta, la impericia de los propios viajantes, la difícil contratación de arrieros y la precariedad de los caminos implicaban que muchos de los viajeros se encomendaran a la fe católica y muchos testaban por la imposibilidad de saber, si retornarían o no. Como ejemplo, la ruta entre Quito y Alausí:

Quito
Puente del Machángara
Calzado
Arcadia, hacienda
Puente de Guamaní
Cutuclagua
Santa Rosa, altura del camino entre Quito y Machachi
Tambillo
Machachi, tambo
Puente de Jambelí
Quebrada Union
Huinzha, altura del camino enTiupullo
Chisinche, cruz de Tiupullo
Santa Ana, tambo
Pié del Cerrito de Callo
Puente del Rio Cuilche
Blanco
Rumipamba, hacienda
Latacunga, plaza
Rio Illuchi, puente de la Concordia
San Miguel de Latacunga, pueblo
Rio Cutuchi, puente de Pansaleo
Pucarumi, hacienda
Unamunchu, altura del camino entre Latacunga y Ambato
Rio de Ambato, puente de Liria
Ambato, plaza
Puente de Palagua
Mocha, pueblo
Sanancajas, altura del camino
Tambo de Chuquiboquio (pocos metros encima de la carretera)
Plano de Luisa
Rio San José, puente
Cajabamba (Riobamba viejo)
Laguna de Colta, capilla Balbaneda
Altura del camino entre Cajabamba y Guamote
San Martin, hacienda
Columbe, pueblo, el puente
Guamote, pueblo
Puente de Chibu
Incapamba, ruinas de los Incas

Cuncunbamba
Rio Pumachaca, paso
Hacanang, principio de la bajada á Tixan
Tixan, pueblo
Alausí, pueblo (...)[2]

La llegada al puerto de Guayaquil desde otros puntos costeros del Océano Pacífico precisaba paciencia. Finalmente se desembarcaba en el Malecón de la ciudad. Aquí se establecía el cálculo de llegar en época de verano. Si no era así, la situación empeoraba por las crecidas de ríos y la imposibilidad de que alguien arriesgará animales y vidas para guiar a los viajeros que debían ir hasta la sierra ecuatoriana. En Guayaquil, se debían obtener todos los pertrechos y realizar los contactos específicos; sin recomendaciones, sin dinero para capacitar el movimiento y el agrado de los locales, la intención quedaba en una espera larga y muchas veces infructuosa. Luego se establecía una ruta fluvial por el río Guayas de entre uno o dos días (dependía de las avenidas de las aguas y las mareas) y se alcanzaba Bodegas (nombre lógico del poblado porque servía de almacenamiento de mercancía y animales para el tramo por los Andes[3]. En época posterior cambió el nombre a Babahoyo[4] hasta la actualidad). Dos tramos pertinentes: de Bodegas hasta Chimbo; luego de este último hasta Alausí:

"***De Bodegas á Chimbo por Balsabamba***
Bodegas
Sabaneta
Playas
Limón de abajo
Limón de arriba
Balsabamba
San Cristóbal, tambo
Putzo, tambo
Tambo-loma
Las Palmas, tambo
Ensillada de Gualashay
Chuchi, tambo
Tambo del Gobierno
San Miguel de Chimbo
San José de Chimbo
Guaranda...
De Puente de Chimbo á Alausí
Puente de Chimbo
San Pablo, hacienda

2 Theodor Wolf, "Anotaciones y suplementos", "Apéndice a la geografía física del Ecuador", *Geografía y geología del Ecuador*, Tipografía de F. A. Brockhaus, Leipzig, 1892, p. 588 – 589. Se respeta la ortografía, la puntuación y sintaxis original del texto. Se ha omitido la altura expuesta por Wolf de los lugares en el recorrido.

3 Joaquín de Avendaño tiene un libro muy ilustrativo (*Imagen del Ecuador: economía y sociedad vistas por un viajero del siglo XIX*) acerca de su llegada hasta Guayaquil y luego hasta Quito. Fue diplomático español que permaneció en Ecuador durante el periodo del presidente Urvina (así dispuesto en el libro referido).

4 "... Babahoyo (...) por ser zona de tránsito en las vías fluviales, depósito, alacena y despensa de la riqueza de sus tierras, que fueron el asiento, junto con Vinces y Daule de los "Gran Cacao" y los empoderados señoríos de los terratenientes de la "pepa de oro", cuando el cacao era palabra mayor..." Gustavo Vega Delgado, "Psicología y psiquiatría: identidades ecuatorianas", *Historia y psiquiatría*, Tercer fascículo, MENGRAF, Quito, p. 26.

Juntas, confl. del Piñampungo con el rio del Sacramento
Placer, hacienda
Cayandeled, hacienda
Chahuarpata, dormida
Tribulpata, dormida
Las Chorreras
Margarita, paso de la Cordillera
Rumipungo, paso de la Cordillera
Allpachaca, hacienda
Paso de la Cordillera sobre Allpachaca
Paso por el rio de Alausí
Alausí, villa (...)"[5]

La fastuosa llegada de la línea férrea en junio de 1908[6] (sueño y alcance ideológico de la Revolución Liberal comandada por Eloy Alfaro), abría tímidamente aquella perspectiva. Sin embargo, la vida cotidiana, sus tradiciones y costumbres, sus regulaciones se mantendrían por largo tiempo. Este entramado de relaciones sociales de las comunidades se establecía desde la base local:[7] desde los barrios, las familias y los grupos fuertes de la ideología religiosa y los oficiantes, miembros que siempre habían mantenido un discurso contestatario frente a los sistemas de poder, ya sea durante la Colonia, ya en los tiempos republicanos.

A pesar del triunfo liberal oficialmente en 1897 (el General Eloy Alfaro es nombrado por la nueva Constitución como Presidente de la República) y las iniciáticas reformas liberales en diferentes aspectos sociales, la vida cotidiana continuaba regida por las estructuras religiosas católicas[8] que se habían reconstituido desde la llegada del conquistador hasta aquel momento, es decir, unos 360 años aproximadamente. Si se toma en cuenta esta radiografía general y superficial de la sociedad ecuatoriana, especialmente quitense (de Quito), es fácil inferir que la situación social, política y económica anterior al momento finisecular, no habría sido diferente de lo expuesto, en primer lugar, o, que hubiese sido un tanto más caótica o atascada dentro de la concepción social de sus componentes. A pesar de que:

---

5 Theodor Wolf, cit. p. 593.

6 Es necesario puntualizar que los inicios de la construcción del ferrocarril fueron iniciados por gobiernos anteriores al de Eloy Alfaro. A saber, la idea desde la capital era definir una línea férrea corta: esto implicaba las prospecciones, realizadas por ecuatorianos y extranjeros, que apuntaban a la provincia de Manabí (siguiendo la ruta establecida para el comercio por los grupos étnicos locales) o en menor grado, la provincia de Esmeraldas. Las dificultades físicas (geológicas), técnicas impidieron la realización de estas obras. De todos modos, el peso y la influencia superior de los exportadores asentados en Guayaquil definió la pugna entre Sierra y Costa; es decir, una decisión política en desmedro de la distancia y el tiempo. Ya García Moreno había realizado el tramo "*a inicios de 1873 desde Yaguachi hasta Naranjito; unas 30 millas inglesas (...)*". Traducción del autor de esta investigación. Salvo otros traductores, las traducciones pertenecen al autor de este trabajo. Hans Meyer, *In den Hoch-Anden von Ecuador. Chimborazo. Cotopaxi etc*, Dietrich Reimer Verlag, Berlín, 1907, p. 48.

7 "*En el imaginario de esa época (...) se debería hablar de un momento de inestabilidad y de redefinición de campos de fuerzas en el que tomaron peso mecanismos locales de poder como el sistema de hacienda, los municipios y redes constituidas a partir de los linajes, órdenes religiosas y cofradías.*" Goetschel, Ana María Goetschel, *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX*, FLACSO-Ecuador – Ediciones Abya Yala, Quito, 2007, p. 42.

8 "*(...) la cotidianidad seguía siendo influida por un tipo de religiosidad particular que ha sido caracterizada como barroca. El barroco, si bien formaba parte de los dispositivos de poder generados en la colonia (Terán 1992), daba lugar a formas aparentemente permisivas con fuerte influjo de lo popular y de lo local, caracterizadas por algunos autores como barroco americano (Carvajal 1995) (...)*". Eduardo Kingman Garcés, Tom Salman y Anke van Dam, "Las culturas urbanas en América Latina y los Andes: lo culto y lo popular, lo local y lo global, lo hibrido y lo mestizo, Ton Salman y Eduardo Kingman, eds., *Antigua modernidad y memoria del presente. Culturas urbanas e identidad*, FLACSO-Ecuador, Quito, 1999, p. 20.

> La política de modernización de las jóvenes repúblicas de Sudamérica inició en la segunda mitad del siglo XIX. Por lo tanto, el impulso de las políticas oficialistas y sus discursos (en diferentes ámbitos públicos) para el desarrollo de aquellos países impuso la práctica de teorías y planes que venían desde fuera. La gran influencia de países del primer mundo sobre las sociedades nacientes fueron, en muchos casos, funestos para el avance de los individuos, casi siempre en términos económicos, pero sobre todo, aquellas políticas se instalaron en la esfera pública como las que marcarían el camino de aquellos países, definiendo de alguna manera el imaginario (identidad) de la mayoría de los países sudamericanos.[9]

Así se determina la constitución de una sociedad educada bajo las regulaciones de una moral cristiana. García Moreno desarmó la estructura universitaria por obsoleta y sin orientación alguna. Bajo la tutela de El Concordato firmado con El Vaticano, dio paso libre al ingreso de las órdenes religiosas en torno a la educación. Los Sagrados Corazones llegaron en 1862 conjuntamente con los primeros jesuitas destinados a reestructurar y modernizar los planes de enseñanza y estudio (oficialmente se inauguró la Politécnica Nacional en 1870). La llegada de los Hermanos Cristianos por 1863 dio inicio oficial a la nueva programación ideológica. El presidente no pretendía inspirar la religión católica únicamente; se dio cuenta que la Iglesia como institución social e histórica tenía la raigambre suficiente para sugestionar, desde su particular manera, la conciliación y la unidad. Entonces, la educación confesional procuraba dos ordenamientos tácitos dentro de sus programas educativos: primero, la reorganización y unificación del país a partir de los elementos didácticos que se produjeron en el país y a cargo de esas instituciones educativas. Y segundo, el desarrollo del control y el consenso ideológico que siempre apelaron a la institución familiar como eje fundamental y apoyo primario para el alcance de sus objetivos.

Así mismo, al cambio de los aires políticos a partir de la Revolución Liberal, implica también cambios estructurales en la percepción del individuo, como ente social y político, en los ámbitos públicos y privados. La cuestión del cambio a la educación laica establece una transmutación sobre la entera sociedad ecuatoriana y sería difícil pensar en la sociedad actual sin la acción de aquellos *valores*. La desintegración del poder último de la Iglesia implica un axioma que infunde perspectivas diferentes que hacen del hombre el centro de la generación vital. Finalmente, la confrontación iba más allá de establecer un nuevo país, nuevos ciudadanos con miras hacia el intercambio internacional; la pugna entre las dos ideologías se sustentó en la detención del poder que emanaba de la estructura educacional. Eran 213 escuelas de varones y 41 para niñas en 1857 (dos años antes del ingreso de García Moreno), 192 eran municipales y 62 particulares.

9 Eduardo Kingman Garcés, Tom Salman y Anke van Dam, cit. p. 20.

Los discursos oficiales

"(...) san Lucas quiere decir que la persona de Jesús
es lo más importante, es decir, pide no olvidar que,
en medio de los avatares de la vida,
somos de Dios y para Dios.
Nuestro fin es Dios, fuente de todo bien,
y debemos poner nuestra fe en Él
y en nada más que Él."

P. Edin Hurtado, *Luz del Domingo*, 17.07.2016, p. 1.

El discurso moderno que trataba de ingresar en los esquemas estatales, en el caso ecuatoriano y de Quito, llegó de la mano de la idea de la moral, la limpieza (sanidad) y el ornato, la reorganización absoluta de la educación y la infraestructura con las presidencias de Gabriel García Moreno (1861–1865 y 1869–1875). El cambio abrupto de aquella incipiente normativa y regularización de los espacios públicos y la incidencia sobre la esfera privada, provocó una alteración social fuertemente rechazada por los sectores populares, la mayoría de éstos analfabetos y reacios a la permuta del mundo donde habían convivido por generaciones. Si estas políticas oficiales en lo referente a una regulación urbana básica ocasionaban tanta incomodidad a los grupos sociales, es lógico pensar y prever la inconformidad de los actores sociales en cuanto a cambios más drásticos[10] que referirían a su misma esencia o concepción de los sujetos o individuos en los próximos años.

Al establecerse el estado laico que principalmente estaba dirigido a separar las relaciones entre Iglesia y Estado; por tanto, entre la Institución reguladora de la vida y la sociedad civil se establece un desligamiento abrupto a partir de dos instituciones que nacerían o se reestructurarían al calor de la revolución; son la Oficina de Registro Civil (registro de los ciudadanos) y los Centros Normalistas (Juan Montalvo para hombres y Manuela Cañizares para mujeres; al mismo tiempo, centros de educación laica y también formadores de maestros), donde se encuentra que los discursos también cambian al igual que las estructuras se dimensionan desde otras perspectivas, y, posiblemente se orientaban las estructuras educacionales hacia el servicio del futuro ciudadano.[11]

Sin embargo, estos cambios abruptos en los discursos estatales, no van de la mano con los cambios lentísimos que operan en las sociedades, en su cultura, en sus tradiciones, en definitiva, en su manera de mirar el mundo. Por consiguiente, uno de los pilares fundacionales de la sociedad, la educación, con-

10 Me refiero nuevamente a las estrategias oficiales que traería la Revolución Liberal y el gobierno de Eloy Alfaro a finales del siglo XIX. La aparición de espacios donde las mujeres se proponían ya no como actoras en las esferas privadas (madres, amas de casa, empleadas domésticas y agricultoras), sino como elemento generador que sustenta el aparato social público, en calidad de maestras, enfermeras, burócratas, entre otras.

11 *"Las propias transformaciones liberales se produjeron en un clima moral donde continuaban pesando las mentalidades y los comportamientos generados a largo plazo desde la etapa colonial. A pesar de haberse sentado las bases del estado laico, no había disminuido el poder de la Iglesia ni de los sectores conservadores asentados en el sistema de hacienda; eso se expresaba en todos los campos de la vida social, incluida la educación. Además, hay que tomar en cuenta que en Ecuador no existen estudios sobre estos aspectos durante el siglo XIX que hubieran permitido tomarlos como punto de partida para analizar los cambios posteriores."* Ana María Goetschel, cit, p. 39, 40.

tinuaba tutelada y regulada por el espíritu religioso católico y de manera específica dirigida a las generaciones jóvenes de las clases pudientes y que también alcanzaba a ciertos individuos de las familias de comerciantes. El resto del componente social y sus descendientes llegaba apenas a los primeros niveles de la educación primaria.

En este contexto social, Ecuador vivía tiempos de refriegas ideológicas; las frescas ideas liberales que provenían de los pensadores europeos (enciclopédicos especialmente pero también positivistas) alimentaban a los criollos intelectuales y de clases altas con nuevas concepciones sobre el individuo y su entorno social. Sin embargo, las estructuras conservadoras en el ámbito de la educación mantenían a rajatabla el espíritu de la Contrarreforma que manaba desde la España tozuda y necia, apegada a la espesa parafernalia católica y piramidal. Las consecuencias de este primer choque ideológico provocó la revolución de Quito en 1809. De todos modos, los cambios alcanzados solamente se reproducirían en las esferas políticas, mas no en los estamentos sociales de la población. Casi quince años después, Ecuador alcanza una independencia lírica en los campos de batalla (24.05.1822). La educación se mantenía como antes.

A partir de aquellos cambios sociales y políticos minúsculos luego de la declaración de república independiente, los nuevos americanos, o ecuatorianos en este caso, que habían sido parte activa del alcance de los nuevos parámetros políticos pasan a posicionarse como los nuevos adversarios ideológicos de la Iglesia. Si bien, en la época de las guerras independentistas, un buen porcentaje de los miembros de la Iglesia había plegado a las líneas realistas (los ejércitos oficiales de España), había también un número representativo que había tomado la decisión de apoyar la independencia. Algunos de los miembros de este segundo grupo, serían excomulgados de la comunidad religiosa por pretender o ayudar a los ejércitos americanos que eran apoyados por liberales, judíos y masones europeos.

Ya en la época republicana (a partir de 1830), Ecuador trata de desarrollar un sistema político acorde a las ideas norteamericanas. A pesar de los esfuerzos democráticos al respecto, el sistema oficial fracasa una y otra vez. Los diferentes actores sociales se enfrentan encarnizadamente por las ideas y las corrientes preferentes. De esta manera, las diferentes instituciones de educación, que no eran otras sino las mismas que llegaron con las órdenes religiosas desde 1534, tratan de mantener las mismas reproducciones sociales estructuradas desde los tiempos coloniales. Las instituciones jesuitas, dominicas y agustinas convergen con las congregaciones de los Betlemitas, Hermanas de la Caridad, las Siervas de María, los Hermanos Cristianos, Sagrados Corazones, del Buen Pastor y tantas otras para preservar a la sociedad de la impiedad de Liberalismo, enemigo acérrimo de la Iglesia, y por tanto, de la sociedad; la lucha encarnizada por la salvación de los individuos sería el eje temático de la vida política, social y sobre todo educacional del siglo XIX en Ecuador, en Quito.

La literatura como espacio moralista

Los escritores[12] –nuevos adalides en un régimen apartado del dictamen colonial– pasan a defender también sus intereses políticos y proponen sus estrategias de pensamiento desde la escritura de sus textos, es decir, desde la constitución de nuevos discursos (sean éstos políticos, sociales, morales o éticos) en textos y sobretodo en publicaciones periódicas. El sentido del ser superior[13] y educado en las lides intelectuales, podría ser una de las explicaciones del porqué los escritores, pero sobretodo los intelectuales, pasan a tomar aquella posición. También es necesario entender que, al ser los intelectuales del siglo XVIII los impulsadores del espíritu libertario, nada más lógico que sus antecesores tomasen ese lugar privilegiado dentro de la sociedad.

El primero de aquellos discursos desarrollados por los mencionados anteriormente, refiere al papel de educador de la sociedad que impera en los intelectuales ecuatorianos de esos momentos. Es decir, el escritor debía ser el formador de la sociedad,[14] especialmente de los jóvenes que engrosarían la colectividad productiva. Qué mejor, si estos cuadros jóvenes eran alineados de acuerdo a las necesidades que proponían los discursos oficialistas, y con la ayuda de lecturas y talleres literarios por parte de educadores (que finalmente utilizaban los materiales creados por los intelectuales o los materiales del Estado) pretendieron enrumbar el pensamiento de la sociedad ecuatoriana. Aunque los textos son discursos ficcionales, estos trabajos reflejan la posición ideológica de sus autores en niveles semánticos más profundos que es necesario investigar[15]. Ese parece ser el segundo momento discursivo donde, a pesar de la realidad lingüística de las novelas, se entrevé por lo menos dos discursos más que están ordenados con aquellos programas políticos de la época.

En este punto, se debe enfatizar solamente en el segundo discurso; apunta sobre todo a cuestiones morales y éticas que deberían imperar en la sociedad del momento. Entonces, el discurso dentro del personaje femenino ficcional (ya sea la heroína o una protagonista secundaria) sirve como modelo para la mujer de la sociedad. Dentro de los discursos estatales, la mujer es el eje fundamental de la sociedad: el papel de mujer educada, madre abnegada, esposa condescendiente debía ser el espejo donde se mirasen todas, o la gran mayoría, de las ecuatorianas, quitenses.

Entre el discurso científico y el moralista

Si bien el rastreo de trabajos de índole científico e investigativo que se producían en Quito repu-

12 "*(...) der Intellektuelle aufgrund einer moralischen, theoretischen oder politischen Entscheidung Träger dieser Allgemeinheit sein, aber in ihrer bewussten, artikulierte Form.*" Michel Foucault, "Wahrheit und Macht", *Dispositive der Macht. Über Sexualität, Wissen und Wahrheit*, Merve Verlag, Berlín, p. 44.

13 "*Bisher war der Intellektuelle par excellence der Schrifsteller gewesen: als universelles Bewusstsein, als freies Subjekt stand er denen gegenüber, die nichts als Kompetenzen im Dienste des Staates oder des Kapitals waren (...) der Schrif als sakralilisierendes Kennzeichen des Intellektuellen.*" Michel Foucault, cit. p. 45.

14 Al mismo tiempo que se autonombran educadores, pasan a formar parte de la misma élite española y criolla que comandaba en la época colonial; por tanto, es una mera reproducción de los capitales simbólicos que se estructuran y perduran hasta la actualidad en el territorio ecuatoriano. Ver Bourdieu en la bibliografía.

15 Básicamente, esa desestructuración y nueva lectura de los textos literarios forman el corpus de la investigación para el título de Doctorado que realiza el investigador que presenta este trabajo. Este texto solamente constituye la introducción de la tesis en Alemania.

blicano a partir de 1860's es bastante difícil de pesquisar, se puede presentar como ejemplo del tenor y el contenido de aquellas primeras investigaciones (a inicios del siglo XX, los aportes de la Academia serán más prolíferos. Un reporte que es parte de los *Anales de la Universidad Central del Ecuador* que está fechado en 1918 (compendio de los Anales publicados por aquella universidad y que ese mismo año dejaron de publicarse). El informe en cuestión está realizado por el doctor Carlos Alberto Arteta, profesor de Psiquiatría en ese centro docente. Da cuenta de una persona privada de la libertad (abreviado PPL) que presenta un fenómeno de hermafrodismo, cosa nada extraña.

Lo interesante es cómo se contrastan los caracteres físicos, fisiológicos y psíquicos de esta persona con las actitudes, características y maneras de las personas de sexo femenino de acuerdo a los discursos positivistas y chauvinistas que se manejaban en la época. Se propone este ejemplo para definir con claridad la intención de los discursos oficiales y académicos; de esa manera, es posible notar que los niveles semánticos de aquellas propuestas mantienen un tono paternalista y también con un contenido moral acerca del comportamiento de la mujer, y exactamente, lo que muestran aquéllas (o ciertos miembros de la sociedad) como cualidades negativas que es necesario desterrar del imaginario de este grupo social. Al inicio hay un juicio determinante del profesional que anota la malformación genética, pero que, asume a ésta como un error moral y de carácter o firmeza del prisionero, quien en algún momento de su vida *se desvío* del camino recto, lógico, ordenado, y por supuesto, moral:

> *Después de haber pasado en su tierra natal una existencia más o menos normal de hombre en sus negocios abandona de improviso e impulsivamente su casa y sus ocupaciones; cambia sus vestidos con otros de mujer, y se entrega a dar pávulo a sus instintos y aficiones femeninas, en un pueblo cercano a esta Ciudad, en donde establece un figón en el que vivía maritalmente con un hombre y daba hospedaje a los pasajeros. Familiarizándose estrechamente con las mujeres, cuéntales con reservas sus historias, y cumple así junto a ellas la práctica de su vida.*[16]

Dicho juicio sustenta la definición inicial del PPL. Cuando alude a su afición a ejercer de curandero (chamán) que atendía solamente a las mujeres, es posible interpretar que las personas de ese sexo se decantan por aquellas costumbres debido a su carácter débil y propenso a la superstición. La cierta degeneración del hermafrodismo que sufrían algunos de sus parientes concuerda específicamente con ciertas teorías eugenésicas sobre la inferioridad de algunos grupos humanos o etnias, que, a partir de las teorías de Charles Darwin, basadas en la evolución de las especies[17], y por ende en la especie humana, se inicia un proceso de revisión de la genética humana que se impondría como uno de los factores fundamentales dentro de los contextos higiénicos en muchos países de Europa y América. Desde este punto de vista, los motivos fisiológicos por mantener un nivel adecuadamente saludable dentro de los miembros que conformaban cada sociedad, hizo de la Eugenesia[18] un punto de partida para que los grupos de poder

16 Carlos Alberto Arteta, "Un caso de hermafrodismo", *Anales de la Universidad Central*, Año V, Nos 69, 70 y 71, Imprenta de la Universidad Central, Fondo Antiguo Quito, Quito, p. 303.

17 La publicación de *Origen de las especies* en 1859, desató un furor inusitado en el campo de la investigación científica que estaba muy a tono con los tiempos modernos que experimentaría más adelante la civilización occidental.

18 Francis Galton (primo de Darwin) fue el primero en utilizar el término *Eugenics* (del griego *eugenes* = bien nacido), y sostenía que la habilidad humana es hereditaria y no educacional. Esta posición *galteana* sería puesta en duda por el alemán August Weismann, quien desarrolló la teoría de la continuidad del *germ plasm*19, y confirmó que solamente una tercera parte de las células transportaban los materiales hereditarios.

pudiesen presionar al sistema político para tratar de preservar la pureza de los ciudadanos en cuanto a enfermedades hereditarias e infecciosas.

También destacan las siguientes anotaciones y observaciones del profesional que investiga el caso: "*juegos propios de las mujeres*"; "*un hermano suyo es homo-sexual (sic), ignoro si por degeneración física o por perversión moral.". Además establece que "ha sido desde niño hipócrita, servil, intrigante, fanático (...) pudoroso como una niña, afectado, melindroso, complacíase en sus costumbres afeminadas. Coqueto y afectuoso con los hombres.*"[19] Dichas observaciones que provienen de las entrevistas con el PPL, denotan cierto tinte chauvinista, por decir lo menos, del profesional. Por consiguiente, la enumeración de costumbres y usos del PPL refieren tácitamente a la mujer. De ahí que, al pre juzgar al objeto de este reporte psiquiátrico, se juzga y define el carácter y uso de cualquier mujer por el supuesto de la generalidad con que se anotan dichas observaciones.

La puja educacional entre conservadurismo y liberalismo

Este cambio ideológico y temporal implica serias cuestiones para la estructuración de nuevos referentes sociales. En primer lugar, desde la posición del primer actor, la idealización de la mujer como eje fundamental de la sociedad ecuatoriana y su rol primigenio de ser la curadora de la célula esencial de la población. Por tanto, la mujer es el modelo a seguir, según las prácticas educativas de la época, y conjuntamente con el esposo deben conformar la guía natural de su descendencia:

> "¿No convenimos generalmente en que los primeros albores del desarrollo de la razón, son los tiempos más preciosos para imprimir en los tiernos corazones de los niños los sanos principios que han de servir como de piedras fundamentales, como bases robustas e inquebrantables de su ulterior educación y conducta? Pues por eso mismo, nada más propio, nada más necesario que la aplicación en los padres a infundirles desde esa edad las preciosas semillas del saber trascendental, sin el que todos los demás conocimientos, por brillantes que sean, les servirán si se quiere de adorno, les servirán si se quiere para la adquisición de bienes materiales en el corto plazo de esta vida; pero que les serán inútiles, y quizás perjudiciales para lo que más al hombre recomienda, que es la virtud; e inútiles y perjudiciales para su fin último:
> Porque al fin de la jornada
> Aquel que se salva, sabe;
> Y el que no, no sabe nada.
> No nos es posible hablar otro lenguaje que el cristiano, que a la vez es el racional, el prudente, el verdadero."[20]

Así se determina la constitución de una sociedad educada bajo las regulaciones de una moral cristiana. En primer lugar, García Moreno desarmó la estructura universitaria por obsoleta y sin orientación alguna. El trece de febrero de 1869, García Moreno disolvió la Universidad con un decreto muy

19 Carlos Alberto Arteta, cit. p. 302.

20 J. B. Menten, "Discurso sobre la enseñanza", *Viajeros, científicos, maestros. Misiones alemanas en el Ecuador*, Catálogo de Exposición. Iván Cruz Cevallos, director. CCE Nueva Editorial, Quito, 1989, p. 23. Nota: el discurso debió exponerse a partir de 1870 cuando Menten laboraba como docente en la Politécnica Nacional y bajo el auspicio de García Moreno como presidente por lo menos hasta 1876, muerte del presidente; o posiblemente posterior a esa fecha. De todos modos, la Madres de la Inmaculada Concepción en Quito tienen su Casa Provincial en la que fuera la quinta de Menten; allí se conserva un pequeño museo sobre el jesuita, imposible de visitar.

discutido; suprimió el Consejo General de Instrucción Pública, los Consejos Académicos y Comités de provincia, derogó la Ley Orgánica de Instrucción Pública de 1863 y el Reglamento general de Estudios de 1864.[21] Después y bajo la tutela del Concordato firmado con El Vaticano, García Moreno dio paso libre al ingreso de las órdenes religiosas y se confirió una patente de corso en torno a la educación primaria, media y universitaria. Los Sagrados Corazones llegaron en 1862 conjuntamente con los primeros jesuitas[22] destinados a reestructurar y modernizar los planes de enseñanza y estudio (oficialmente se inauguró la Politécnica Nacional en 1870). La llegada de los Hermanos Cristianos con su aparataje de educación por 1863 dio inicio oficial a la nueva programación ideológica. El presidente no pretendía inspirar la religión católica únicamente; se dio cuenta que la Iglesia como institución social e histórica tenía la raigambre suficiente para sugestionar, desde su particular manera, la conciliación y la unidad porque: "*la unidad de creencia, decía, es el único vínculo que nos queda en un país tan dividido por los intereses y pasiones de partidos, de localidades y de razas.*"[23]

Entonces, la educación confesional procuraba dos ordenamientos tácitos dentro de sus programas educativos: primero, la reorganización y unificación del país a partir de los elementos didácticos que se produjeron en el país y a cargo de esas instituciones educativas. Y segundo, el desarrollo del control y el consenso ideológico que siempre apelaron a la institución familiar como eje fundamental y apoyo primario para el alcance de sus objetivos porque era necesario que:

> (...) la instrucción religiosa estuviese a la base y así poder generar los hábitos de trabajo, estudio y moral necesarios para asegurar la formación de ciudadanos útiles y virtuosos, con los cuales "desaparecerían las discordias civiles o al menos perderían el carácter de encono y furor con que hoy se presentan; el pueblo tendría voluntad y fuerza, terminaría la soberanía del sable y el árbol de la libertad no sería un árbol de bayonetas"[24]

De esa manera, se dividía la tarea estatal de la educación y se la ponía, en su mayor parte, en las manos del clero por su cercanía con las instituciones civiles como son la familia y la comunidad. Específicamente sobre estos dos actores sociales y su relación estrecha con la Iglesia que promulgaba una definida línea educacional, se trató estrechar más esa trilogía de actores ya que:

> El modelo confesional postulaba la necesidad de un uso sistemático de las posibilidades educativas de un amplio conjunto de instituciones privadas, algunas de las cuales podían alcanzar altos grados de eficacia en la difusión de la enseñanza. Quien en el Ecuador expuso y sostuvo esta tesis con la amplitud debida fue Juan León Mera, en su célebre obra *La Escuela doméstica*[25]

Cuestión que parece seguir manteniendo sentido particularmente en lo que refiere a la enseñanza de los niños hasta la actualidad; un ejemplo bastante explícito:

21 Francisco Miranda Ribadeneira (p. 39 y ss.), citado en Carlos Paladines, "La educación en el Ecuador: de García Moreno a Eloy Alfaro", Catálogo de Exposición. Iván Cruz Cevallos, director, *Viajeros, científicos, maestros. Misiones alemanas en el Ecuador*, CCE Nueva Editorial, Quito, 1989, p. 44.
22 Casi todos alemanes; ellos se constituyeron verdaderamente en la Primera Misión Alemana.
23 Carlos Paladines, "La educación en el Ecuador: de García Moreno a Eloy Alfaro", Catálogo de Exposición. Iván Cruz Cevallos, director, *Viajeros, científicos, maestros. Misiones alemanas en el Ecuador*, CCE Nueva Editorial, Quito, 1989, p. 40.
24 Gabriel García Moreno, "Escritos y discursos", citado en Carlos Paladines, "La educación en el Ecuador: de García Moreno a Eloy Alfaro", Catálogo de Exposición. Iván Cruz Cevallos, director, *Viajeros, científicos, maestros. Misiones alemanas en el Ecuador*, CCE Nueva Editorial, Quito, p. 43.
25 Carlos Paladines, cit. p. 43.

Biologische Eltern sind nicht wichtig für ihre Kinder, Krippe, KiTa und möglichst noch Ganztags-Gesamtschule sichern eine weitgehend elternfreie Erziehung – das sind Ziele dieser Leute. Man will sich einem neuen Menschen schaffen, befreit von Traditionen und Rollen... ausser natürlich Kirchen und Konservativen. Was die Landesregierungen... planen, ist nichts anders als ein ungenierter Zugriff an die Kinder ab der Grundschule.[26]

Y otro más con el mismo tono, es decir, el derecho de los padres sobre sus hijos en términos de educación, en este caso, educación sexual: "*Sexualaufklärung ist Elternrecht. Das wird von der Landesverfassung garantiert. Lassen Sie sich dieses Recht nicht aus der Hand nehmen!*"[27]

La enseñanza técnica también se presentó como una carta de batalla contra la petulancia de los liberales y su orientación humanista. La técnica y el desarrollo de las destrezas de los ecuatorianos debían proyectarse en la constitución de un estado moderno y productivo; la universidad y los aquelarres políticos de la época, según García Moreno, "solo servía para difundir malas ideas y conservar la enseñanza superior en un estado de decadencia lamentable". Esto por supuesto desde la perspectiva garciana de donde parte la investigación. Más adelante, y con la llegada del régimen liberal, la tendencia de los contenidos ficcionales varían de tono y por supuesto atacan a sus rivales conservadores y eclesiásticos.

Así mismo, al cambio de los aires políticos a partir de la Revolución Liberal, ya definida temporalmente a finales del siglo XIX, implica también cambios estructurales en la percepción del individuo, como ente social y político, en la percepción de la mujer como se ha puntualizado anteriormente, sujeto de producción, en los ámbitos público y privado. El cambio sobre todo en los campos ya expresados, a saber, dentro de la educación y la apertura de las fronteras a la mujer y su inminente reconocimiento social, afectan en suma medida la constitución de un nuevo individuo que fue marcado por un sinnúmero de valores desconocidos que antes, hasta el momento de la implementación de otra corriente educativa, no se hubiesen imaginado.

La cuestión del cambio a la educación laica (antes del primer colegio laíco, solamente existía en Quito el Colegio San Gabriel regentado por los jesuitas) establece una transmutación sobre la entera sociedad ecuatoriana y sería difícil pensar en la sociedad actual sin la acción de aquellos *valores*. La desintegración del poder último de la Iglesia (dentro de los establecimientos escolares) implica un axioma que infunde perspectivas diferentes que hacen del hombre el centro de la generación vital y se deja de lado eso que decía Menten sobre el *fin último*, que no es otra cosa que la vida pasajera terrena que no amerita sin duda alguna la gracia al final de la muerte y la resurrección. En el caso de esta parte final del periodo de investigación, la fuerza del poder intelectual y creador va a dirigirse sobre todo a los textos pedagógicos que refuerzan la sentencia ideológica de la modernidad.

El establecimiento de las metodologías, direccionadas no solamente a la educación[28], los manuales

26 Birgit Kelle, *Gender Gaga. Wie eine absurde Ideologie unseren Alltag erobern will*. En *Extra Blatt für die Landtagswahl*. AfD., Tübingen, 2016, p. 5.
27 AfD, cit. p. 5.
28 Además de la producción prolífera de los estamentos educativos de la época garciana, aparecieron raudamente textos imbuidos del espíritu y la cosmovisión liberal-secular sustentados en la ideología del humanismo, es decir, el culto a la razón que se oponía tenazmente al culto del trascendentalismo religioso.

y la organización en definitiva del aparato estatal, con incidencia fehaciente, para el control, la normalización de los aspectos inherentes a la sociedad definen claramente la intención del Liberalismo en Ecuador durante aquella época. La idea sustantiva era que, tanto hombres como mujeres, los ciudadanos debían aprender y entender lo aprendido para luego exponerlo de manera práctica. En definitiva, se requería una dimensión diferente y moderna del rol de los individuos en una nueva sociedad, en un siglo diferente, tecnológico y moderno donde se imponía:

> (…) una doble demanda: por una parte, en la necesidad que las sociedades modernas tenían de personal capaz de impulsar sus planes de desarrollo y responder así a los requerimientos de la sociedad burguesa en expansión; por otra, en la revaloración que el pensamiento humanista moderno venía realizando de la naturaleza material y la consiguiente búsqueda de sus secretos (…)[29]

El traspaso de la tenencia de la educación en manos de las órdenes religiosas era de sumo interés y posición capital del Liberalismo. La lucha encarnizada por parte de los ideólogos de ambos bandos durante todo el periodo de la Revolución Liberal fue acre. Uno de los adalides del Conservadurismo, el arzobispo de Quito, Federico González Suárez, trataba así a la educación instituida por el gobierno de Alfaro:

> *Quien sabe (...) si esa matrícula, con los ponéis a vuestros hijos en el umbral de la escuela laica, no será un empellón que, con vuestras propias manos, les dáis para que caigan, sin remedio, en el infierno (...) Las consecuencias que produce la educación laica son desastrosas para la salud: desastrosas para la familia, desastrosas para la fortuna, desastrosas para la sociedad entera (...) Satanás es llamado en las Santas Escrituras el gran homicida, Homicida ab initio (...) Oficio de homicida, labor de homicida es la del maestro laico, en su escuela sin religión: mata y mata.*[30]

Las respuestas liberales también enarbolaban severas críticas al sistema impuesto por García Moreno. En 1907, el Ministro de Instrucción Pública exponía:

> En ninguna parte se hace más palmaria la nefasta influencia del fraile que en la Escuela. ¡Pobre juventud, pobre niñez en manos de los esclavizadores de las conciencias, de los conculcadores del libre albedrío, de las ideas y del pensamiento libre (…) la enseñanza de los conventos no tenía por fin el formar buenos ciudadanos, amantes de su Patria, sino una grey de esclavos, parias del Vaticano, que rendía culto a un extranjero: el Papa.[31]

Uno de los mejores exponentes de la ideología liberal de la educación, Daniel E. Proaño, expuso diáfanamente la intención liberal educativa que se dirigía a la reorientación de los valores humanos de la misma, y su relación indiscutible con la cuestión de la razón que fue característica indiscutible de Occidente de los siglos XVIII y XIX. Sus sorprendentes conocimientos en parámetros educativos (provenían del año 1877) que se pusieron en práctica en los colegios de Bahía de Caráquez y Portoviejo, se vertieron en la revista *Educación popular* que fue publicada durante más de tres lustros:

---

29 Carlos Paladines, cit. 58, 59.

30 Federico González Suárez, *Obras pastorales*, Tomo II, Imprenta del Clero, Quito, 1928, p. 23. Citado en Carlos Paladines, cit. p. 52. Se mantiene la sintaxis original.

31 *Informe del Ministro de Instrucción Pública al Congreso ordinario de 1907*, Imprenta Nacional, Quito, 1907, p. 24. Citado en Carlos Paladines, cit. p. 53.

> El magister dixit que mata el libre examen, esclaviza la razón y atrofia la inteligencia; que deja sin efecto la observación individual y el esfuerzo propio, ha sido el trinquete en que se le ha colocado al niño durante los años de su instrucción primaria y secundaria. Las reglas aprendidas de memoria, aceptadas a ciegas y practicadas a tontas y a locas, han constituido el rezo fastidioso de las escuelas y colegios. ¿Dónde la razón que examina la validez del precepto? ¿Dónde el por qué y el cómo de la regla?[32]

Todo este entramado ideológico presupuestaba también reestructurar la cosmovisión de los individuos en lo referente a sus apreciaciones y esquemas de valor acerca del quehacer moral y sus fundamentos. Tarea bastante difícil, si se considera que, las propuestas definidas y llevadas a cabo por un régimen conservador (García Moreno) tampoco calaron de manera profunda en el cuerpo social. De todos modos, Proaño apreciaba la cuestión de la moral como una fuerza individual generadora del bien común, tomando a los otros como sus pares.

> La moral moderna (...) no es la escolástica, en la que impera el mandamiento dogmático con el acicate de la ganancia del cielo, o el miedo a las fraguas del infierno. Lo que se quiere para la juventud, es el conjunto de principios racionales, científicos y laicos. Esa "moral práctica", del sentimiento e impresiones; la "moral difusa", resultado de estudios literarios y humanistas; la "moral de principios", la sola verdadera y esencial, que arranca su fuerza de la ciencia del bien, de la verdad y que actúa como factor de civilización humana.[33]

Pero no solamente la moral laica, si se puede llamar así, debía influir en la constitución del nuevo individuo ecuatoriano. En efecto, este inicio inspirador moral comprometía y conectaba con otras características que se desarrollaban en manera conjunta:

> A criterios de los teóricos del laicismo, elementos tales como el carácter de la persona, las costumbres de su entorno, el tipo de educación y disciplina recibida y otros más, encarnados en las instituciones y prácticas reales o íntimamente ligados a ellas, coadyuvaban a la formación moral del individuo, haciendo que armónica y espontáneamente los educandos se interesen por el bien común y se dediquen a bregar por el porvenir de la patria.
> Además, los teóricos (...) supieron señalar que la observación de las reglas y restricciones morales va unida al correcto funcionamiento de una comunidad y que a menos que las normas sean ampliamente aceptadas y practicadas, poca o ninguna trascendencia tendrían si descansaban sólo en meras formulaciones (...) la validez y vigencia de la "ética" no era independiente del complejo de conductas, usos, instituciones, lenguajes y costumbres que la nueva sociedad estaba llamada a implementar, mediante la creación del tipo de organización social capaz de respaldar y presuponer dichas normas (...)[34]

Si bien García Moreno alcanzó a esbozar una línea imaginaria de identidad y proyección a un cierto futuro bajo la regulación y ordenamiento religioso fundamentado y estructurado por la educación religiosa o confesional, también es necesario destacar la intensa labor de los ideólogos liberales, sus sustentaciones racionales y humanistas en oposición a la oscura dogmática religiosa, y la constitución de un individuo y ciudadano ideal bajo los conceptos instituidos por la educación laica, donde, esta legiti-

32 Daniel E. Proaño, *Libro del Cincuentenario de la Fundación de los Colegios Normales*, Imprenta del Ministerio de Educación, Quito, 1951, p. 70 – 71. Citado en Carlos Paladines, cit. p. 56.
33 Daniel E. Proaño cit. p. 56.
34 Alejandro Andrade Coello, *Algunas ideas acerca de la Educación*, III capítulo, Imprenta Municipal, Quito, 1915, p. 11 y ss. Citado en Carlos Paladines, p. 56.

mización se alcanza al oficializar a la educación, el arte de enseñar, en una ciencia, en la pedagogía y para esto llegaron nuevos elementos extranjeros[35] que vinieron a exponer, organizar y producir elementos orientados y generadores de la nueva pedagogía, en oposición con el programa de García Moreno Finalmente, la confrontación iba más allá de establecer un nuevo país, nuevos ciudadanos con miras hacia el intercambio internacional; la pugna entre las dos ideologías se sustentó en la detención del poder que emanaba de la estructura educacional. Para mediados de la segunda década del siglo XX[36] (que limita el fin del Liberalismo clásico), las escuelas eran 1.343 fiscales, 129 municipales y 202 privadas.

BIBLIOGRAFÍA

ARTETA, Carlos Alberto, "Un caso de hermafrodismo", *Anales de la Universidad Central*. Año V, N^{os} 69, 70 y 71, Quito, Ecuador: Imprenta de la Universidad Central, Fondo Antiguo Quito, 1918.

AYALA MORA, Enrique, "De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal. Época republicana III: cacao, capitalismo y revolución liberal", *Nueva historia del Ecuador*. Manuel Chiriboga, (Coord. del volumen), Guillermo Bustos Lozano (Coord. General), Vol. 9, Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 1990.

AYALA MORA, Enrique, "Segundo período: Proyecto nacional mestizo". "La Revolución Liberal (1895-1912)". "Predominio plutocrático (1912-1924)". "Un nuevo escenario: Crisis e irrupción de las masas (1925-1947)", *Resumen de historia del Ecuador*. 3ª edición, Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 2008.

BOURDIEU, Pierre, *Las estrategias de la reproducción social*. Selección de textos, traducción e introducción de Alicia Beatriz Gutiérrez, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2011.

CORONEL, Valeria, "Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX" de Ana María Goetschel, Reseñas, *ICONOS*. N° 28, Quito, Ecuador: FLACSO-Ecuador, 2008.

FOUCAULT, Michel, *Dispositive der Macht. Über Sexualität, Wissen und Wahrheit*. Berlín, Alemania: Merve Verlag, 1978.

GELLNER, Ernest, *Naciones y nacionalismo*. Madrid, España: Alianza Editorial, 2001.

GOETSCHEL, Ana María y KINGMAN, Eduardo, "El patrimonio como dispositivo disciplinario y la banalización de la memoria: una lectura desde los Andes. La política de identidad urbana: patrimonio y memoria en el sistema democrático, *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*. Fernando Carrión y Lisa Hanley, eds., Quito, Ecuador: FLACSO-Ecuador, 2005.

35 Se debe indicar que esta cruzada reclutó formadores de Estados Unidos y Alemania, en particular. Bajo la óptica del texto que sigue la constitución de las misiones alemanas, sería esta la primera, pero como se ha visto durante el trabajo, más bien constituiría la segunda formalmente. Se menciona algunos de ellos: Alice Fisher, Rosina Kinsman, Guillermo Robinson, Enrique Williams, Harry y Rebeca Compton, americanos; Walter Himmermann, Otto Scharnow, Franz Warzawa, Elena Sohler, Eleonora Nauman, todos alemanes y comandados por el señor Rubbel. También llegaron dos colombianos: Jesús Andrade y Fernando Pons.

36 Carlos Paladines produce un cuadro de acuerdo a la lectura de los informes ministeriales; estas cantidades refieren al año de 1923.

GOETSCHEL, Ana María, PEQUEÑO, Andrea [et al.], *De memorias. Imágenes públicas de las mujeres ecuatorianas a comienzos y fines del siglo veinte*. Quito, Ecuador: FONSAL, 2007.

GOETSCHEL, Ana María, *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX*. Quito, Ecuador: FLACSO-Ecuador, 2007.

SEGATO, Rita Laura, *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo, 2007.

VV. AA, *Viajeros, científicos, maestros. Misiones alemanas en el Ecuador*. Catálogo de Exposición. Iván Cruz Cevallos, director. Quito, Ecuador: CCE Nueva Editorial, 1989.

VV. AA, *Antigua modernidad y memoria del presente. Culturas urbanas e identidad*. Tom Salman y Eduardo Kingman, eds. Quito, Ecuador: FLACSO-Ecuador, 1999.

WOLF, Theodor, *Geografía y geología del Ecuador*. Leipzig, Alemania: Tipografía de F. A. Brockhaus, 1892.